

Alberto Tubilla
Álvarez, 9º

VENGANZA O JUSTICIA

El debate sobre si la venganza puede ser considerada una forma legítima de justicia ha ocupado a filósofos y líderes espirituales a lo largo de la historia.

Desde mi enfoque y como masón, la respuesta es clara: la venganza no solo no es válida como forma de justicia, sino que se encuentra en contradicción directa con los ideales de fraternidad, tolerancia y construcción del progreso personal y humano.

La masonería, como institución filosófica y ética, establece un marco de reflexión que pone primero el compromiso y el bien común como fundamentos principales para la resolución de conflictos y la restauración del equilibrio.

Comparamos la venganza, diferenciándola de la justicia, destacando su incompatibilidad con nuestros principios masónicos y exponiendo un modelo de justicia basado en la reconciliación, el perdón y la construcción de la armonía.

La justicia es una de las virtudes cardinales de la masonería, considerada esencial para la vida ética y espiritual del ser humano. Dentro de nuestra simbología, la justicia está representada como un principio de equilibrio que nos lleva hacia la rectitud y el respeto por los derechos de todos los individuos.

Las virtudes cardinales, prudencia, justicia, fortaleza y templanza, son fundamentales para nuestro pensamiento y representan las cualidades esenciales que se deben cultivar. En este contexto, la justicia se define no solo como un deber hacia los demás, sino también como una forma de equilibrio interno que guía nos guía hacia el perfeccionamiento personal y la búsqueda del bien común.

En la masonería, el "Gran Arquitecto del Universo" simboliza el orden cósmico y la perfección. La justicia humana, debe respetar los principios de equidad, dignidad y armonía. De este modo, se convierte en un ideal que busca el bienestar para todos.



La confusión entre justicia y venganza ha sido común a lo largo de la historia, pero estas dos ideas representan principios opuestos en su naturaleza, propósito y consecuencias.

La Venganza: Es un impulso emocional destructivo

La venganza es una respuesta emocional guiada por el resentimiento, la ira y el deseo de infligir daño, esta surge de una necesidad de devolver el agravio recibido, pero rara vez tiene en cuenta las consecuencias éticas, sociales o personales de sus actos. Aunque puede proporcionar una satisfacción momentánea, perpetúa el ciclo de violencia y daña tanto al agresor como a la víctima.

La venganza se guía por emociones negativas como el odio, el rencor y la ira, busca infligir daño sin considerar la equidad ni la

rechaza la venganza, sino que defiende la justicia como un camino hacia la paz y el progreso social.

Desde sus enseñanzas iniciales, los masones somos instruidos para actuar con sabiduría, autocontrol y tolerancia, valores que están en directa oposición a la naturaleza destructiva de la venganza.

Uno de los principios básicos de la masonería es el dominio de las pasiones. El odio, la ira y el resentimiento son vistos como obstáculos para el crecimiento espiritual y moral del individuo. La venganza, al estar motivada por estas emociones negativas, representa una falta de autocontrol que debe ser superada por el masón.

El amor fraternal es uno de los pilares de los masones. Este principio implica tratar a todos

El amor fraternal es uno de los pilares de los masones. La venganza, al perpetuar el daño y la división, contradice este ideal

proporcionalidad, carece de imparcialidad y tiene efectos destructivos en las relaciones sociales y personales, sin embargo, la justicia: Es un principio ético elevado, la justicia, es un principio racional que busca restaurar el equilibrio moral y social perturbado por un acto de injusticia, se basa en la imparcialidad, la equidad y el respeto por los derechos individuales y colectivos. La justicia no está motivada por el deseo de represalia, sino por la búsqueda del bien común y la reconciliación.

La justicia se fundamenta en la razón y los principios éticos. Busca reparar el daño causado y restaurar la armonía.

Es imparcial y objetiva.

Fomenta la reconciliación y la prevención de futuros conflictos, mientras que la venganza perpetúa ciclos de sufrimiento y división, la justicia tiene un efecto sanador, promoviendo la armonía y fortaleciendo las relaciones humanas. En este sentido, la masonería no solo

los seres humanos con respeto, compasión y tolerancia. La venganza, al perpetuar el daño y la división, contradice este ideal.

La enseñanza de Hiram Abif, es una lección contra la venganza.

En nuestro simbolismo, la leyenda de Hiram Abif es uno de los relatos más destacados y significativos. Hiram, un maestro constructor, representa la sabiduría, la integridad y la virtud.

Según la leyenda, Hiram Abif es traicionado y asesinado por tres compañeros que, movidos por la codicia y el resentimiento, buscan obtener un conocimiento que no han ganado legítimamente. A pesar de la violencia que sufre, el legado de Hiram no se centra en la venganza, sino en la trascendencia de la virtud sobre las pasiones destructivas.

Esta historia transmite varios mensajes que ilustran la postura del masón con la venganza:

La verdadera grandeza reside en la integridad y la virtud, no en la represalia. La violencia y la traición solo conducen a la destrucción.

La justicia debe estar guiada por principios éticos, no por emociones personales.

La masonería propone un modelo de justicia que va más allá de la mera legalidad, enfocándose en la reconciliación, el perdón y la restauración del equilibrio.

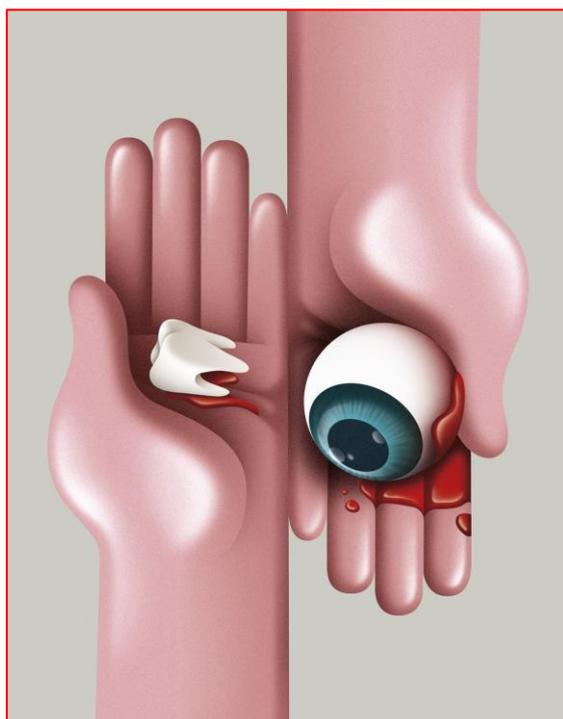
Pienso que el propósito último de la justicia es sanar las heridas y restaurar la armonía en las relaciones humanas. Este enfoque no solo beneficia a las partes involucradas, sino que también contribuye al bienestar de la sociedad.

El perdón es una virtud central en mi forma de vida, aunque difícil de practicar, el perdón libera tanto al ofensor como al ofendido del peso del resentimiento, permitiendo nuestra sanación y nuestro crecimiento personal.

La masonería, de la que formo parte, ofrece una visión ética profunda, que eleva la justicia

por encima de la venganza. Al rechazar la venganza, me obligo a actuar con sabiduría, compasión y compromiso con el bien común. Este enfoque no solo promueve la paz y la reconciliación, sino que también refleja mi compromiso con la construcción de un mundo más justo, armonioso y humano.

El verdadero progreso humano, no se encuentra en la represalia, sino en la capacidad de eliminar las emociones negativas y actuar en beneficio de la humanidad. La justicia, entendida como un principio trascendente, se convierte en un faro que nos guía en su camino hacia la perfección moral y espiritual, contribuyendo al establecimiento de un orden universal basado en la igualdad y la fraternidad.





ACADEMIA
DE ESTUDIOS
MASÓNICOS